

Aspectos socioeconómicos de Europa

La población

Debido a la inexistencia de límites claros con Asia, las influencias orientales, tanto asiáticas como africanas han sido constantes desde hace mucho tiempo, como es evidente en regiones fronterizas como Andalucía, los Balcanes, Rusia, o Grecia, lo que ha provocado unos fuertes contrastes humanos y, en consecuencia, socioeconómicos, que se han desarrollado durante siglos.

- Volumen y distribución

Europa, con una población de 731 millones de habitantes, es el tercer continente más poblado, por detrás de Asia y África. Dos tercios de esta población (casi 500 millones) viven en países miembros de la Unión Europea, que suponen alrededor del 7 % de la población mundial.

El peso demográfico de la Unión Europea en el mundo ha disminuido paulatinamente, ya que en 1950 la población de sus veintisiete países sumaba cerca del 14% del total. Además, las proyecciones prevén que esta tendencia se consolide a lo largo de las próximas décadas, de tal forma que en 2050 Europa solo representará un 5 % de la población del planeta.

Europa es el segundo continente con mayor densidad (69 hab./km²), por detrás de Asia. La población se distribuye de manera irregular, con grandes contrastes entre zonas densamente pobladas, como el Reino Unido, países centroeuropeos, Italia o la costa mediterránea española, y zonas de escasa población, como las áreas montañosas, el interior de la península Ibérica o el norte de Europa.

- Movimiento natural, movimientos espaciales y estructura de la población

la población europea se caracteriza por presentar en conjunto las *tasas de natalidad* más bajas del mundo y unas *tasas de mortalidad* por encima de la media. Por tanto, el crecimiento natural es muy bajo, e incluso es negativo en varios países.

Encontramos unas tasas de natalidad en la zona noroccidental del continente (Francia, Irlanda, Reino Unido...) más elevadas que las del sur y el este europeos.

Por otra parte, la mortalidad está creciendo con rapidez en los países orientales, mientras que en la mitad occidental ya era elevada —por efecto del envejecimiento demográfico— desde hace bastante tiempo. La evolución de la estructura por edades y el impacto que en esta tengan las migraciones serán factores claves su desarrollo futuro.

FASES EN LA POBLACION EUROPEA.

- **1.ª Fase**, desde mediados del siglo XIX hasta principios del siglo XX: gran importancia de la emigración exterior, principalmente hacia América.
- **2.ª fase**, entre 1950 y 1980: caracterizada por la emigración entre países europeos, especialmente desde países recientemente descolonizados hacia sus antiguas metrópolis, o desde países mediterráneos europeos como Portugal, España, Italia y Grecia, hacia Reino Unido, Francia, Alemania, Bélgica y Holanda;
- **3.ª fase**, desde los años noventa hasta hoy en día: caracterizada por la gran importancia de la inmigración, tanto desde países asiáticos, africanos y americanos, Como de países europeos del este, especialmente Polonia, Rusia, Ucrania, Bulgaria y Rumanía.

Esta última corriente inmigratoria ha paliado en gran parte el envejecimiento de la mayoría de los países europeos, además de aumentar la natalidad de los mismos, por el mayor dinamismo demográfico de la población inmigrante. La estructura por edades de Europa se caracteriza por reflejar una población envejecida, debida a la baja natalidad y a una elevada esperanza de vida (75 años)

- **El poblamiento**

Europa, está *muy urbanizada*. Es el segundo continente —después de América— más urbanizado del mundo, en donde más del 75 % de los habitantes viven en una ciudad. Hay importantes diferencias entre países: los más urbanizados se sitúan principalmente en Europa septentrional, central y mediterránea, mientras que los

países con menores tasas de urbanización se localizan en la península Balcánica y en la Europa oriental.

Las mayores aglomeraciones urbanas y donde se concentran las principales actividades eco- nómicas y redes de transporte se encuentran en la llamada *dorsal europea*, que se extiende desde el Reino Unido hasta el norte de Italia, y que incluye las principales ciudades europeas (Londres y París), junto con importantes conurbaciones como las del Reino Unido (Liverpool–Manchester–Birmingham), Bélgica y Holanda (Bruselas, Ámsterdam y Róterdam), la importante área urbana alemana del Rin–Ruhr (Colonia, Fráncfort, Stuttgart, Múnich), además de importantes ciudades como Hamburgo, Berlín, Praga, Viena, Milán o Turín).

Otro *eje urbano secundario*, el llamado arco mediterráneo, que enlazaría Roma, Génova, Milán, Turín, Marsella, Barcelona y Valencia.

El sector primario

La agricultura, la ganadería y la pesca en Europa han alcanzado un alto grado de rendimiento a pesar del bajo porcentaje de la población activa que se dedica a estas tareas (el 5,8 % de la población activa, que aporta el 2,9 % al PIB).

La mayor parte de la agricultura es comercial y muy productiva, especialmente en Europa occidental, utiliza técnicas modernas, como la selección de semillas y la manipulación genética de especies vegetales y animales, la utilización de maquinaria agropecuaria moderna, la extensión de los regadíos, el abonado químico y la utilización de pesticidas, el empleo de técnicas especializadas, como el cultivo en invernadero y bajo plástico o la generalización de la ganadería extensiva.

Presenta escasez de tierras fértiles, pero cuenta con una producción agrícola suficiente para abastecer a su población. Entre los principales productos de la agricultura europea destacan los cítricos (14 % de la producción mundial) y las frutas, el aceite de oliva (82 %), las patatas (60 %), el vino (77 %), el trigo (40 %) y el centeno (55 %).

Por lo que se refiere a la pesca, Europa sigue siendo una de las potencias mundiales. Esta actividad tiene especial importancia en los países del norte, en especial Noruega y

Dinamarca, aunque también es relevante en países como Rusia o España. En la actualidad es un sector en profunda reconversión (modernización de las flotas pesqueras, reducción de trabajadores), agravada por el agotamiento de la gran mayoría de los caladeros europeos, que ha obligado a las firmas de acuerdos pesqueros con países de otros continentes, especialmente América y África, y, también, al desarrollo de la acuicultura.

- **Las actividades económicas**

La producción anual europea supone más del 30 % de la mundial, con una renta per cápita muy superior a la media mundial.

El más desarrollado el terciario, con el 69,3 % de la población activa; seguido por el secundario con el 24,9 %; y el primario con el 5,8 %.

Hay fuertes contrastes, incluso entre países miembros de la UE. Los países más desarrollados son los situados al norte y noroeste de Europa, como Noruega, Países Bajos o Alemania, y los menos desarrollados los situados al este, como Polonia, Hungría, etc. Existen, además, algunos países en situación intermedia,

El sector secundario

Supone el 35 % del PIB y el 24,9 % de la población activa. Aunque el peso de la industria ha disminuido en las últimas décadas debido a la crisis económica de finales de los años setenta y la posterior reconversión industrial, ha sido el factor esencial del desarrollo europeo desde finales del siglo XVIII, cuando se produjo la Revolución Industrial en Gran Bretaña. También ha influido de manera decisiva en la organización espacial, y ha provocado numerosos desequilibrios interiores en los países europeos, y una diferencia clara entre los países de la Europa occidental y los de la Europa oriental.

Europa occidental es una de las principales potencias industriales del mundo, con importantes empresas multinacionales, elevadas inversiones en I+D+i, y unos trabajadores muy cualificados. Los sectores industriales están bastante diversificados,

destacan entre ellos el alimentario, el automovilístico, el químico, el siderometalúrgico, la electrónica o la aeronáutica.

Europa oriental, tienen un sector industrial caracterizado por estar en plena reconversión por su mayor peso en sectores industriales «maduros» y por el proceso de cambio de una economía centralizada y proteccionista a una economía de libre mercado. Esta reconversión está siendo más positiva en países que se han incorporado a la UE, como Polonia, Hungría o la República Checa, mientras que persisten numerosos problemas en los países de la antigua URSS, como Rusia o Ucrania, y en países balcánicos, como Serbia o Bulgaria.

El sector servicios

Cuatro actividades principales:

- La banca y los servicios financieros: los bancos europeos, especialmente tras la implantación del euro como moneda única en la UE, se encuentran entre los más importantes del mundo.
- El comercio: los intercambios comerciales son prácticamente equilibrados, aunque la balanza comercial es ligeramente positiva (se exporta más de lo que se importa), se realizan con países desarrollados, especialmente con Japón y Estados Unidos.
- El transporte: la red de transportes y de comunicaciones europea es la más densa del mundo. La red de ferrocarriles y de carreteras está especialmente extendida en las áreas urbanas y en las regiones más industrializadas, y existen importantes puertos marítimos, como Róterdam, Londres, Marsella y Génova. También cuenta con una de las redes de transporte aéreo más importantes y modernas.
- El turismo: Europa es el principal destino turístico mundial, lo que ocasiona que la mitad de los ingresos generados en el mundo por el turismo se concentren en países como España, Francia, Italia, Alemania, Suiza, Reino Unido y Austria. En los últimos años, se ha desarrollado de manera importante el turismo en países del Este, como Polonia, República Checa, Rumania, Croacia o Hungría.

El sector servicios en Europa es el más importante, tanto por su contribución al PIB (57 %) como por la población activa ocupada (69,3 %).

El origen de la idea de una Europa unida

Los efectos devastadores provocados por la Segunda Guerra Mundial en Europa, junto con la división en dos bloques antagónicos —comunista y capitalista— y la supremacía sobre Europa alcanzada por EE. UU hizo despertar poco a poco la idea de una Europa unida, compitiendo con las dos nuevas superpotencias mundiales (EE. UU. y la URSS) y con la intención de evitar la aparición de conflictos entre países europeos occidentales.

Las primeras etapas de la cooperación europea.

- las Comunidades Europeas

1948 con la creación del BENELUX, que era la unión aduanera de Bélgica, Holanda y Luxemburgo.

También en ese mismo año se creó la OECE (Organización Europea de Cooperación Económica), con el objetivo de administrar el plan de ayuda norteamericano de posguerra para Europa, conocido como Plan Marshall,

OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico) en 1960, a la conclusión del Plan Marshall, e incluiría a partir de entonces a otros países industrializados no europeos.

La primera comunidad europea económica fuera la CECA (Comunidad Europea del Carbón y del Acero), creada en 1951, y que englobaba a Francia, la República Federal Alemana, Italia y el BENELUX., favorecía el intercambio de las materias primas necesarias en la siderurgia.

Tratados de Roma. De ahí nacieron en 1957 la CEE (Comunidad Económica Europea) y el EURATOM (Comunidad Europea de la Energía Atómica), estableciéndose, por primera vez entre los países miembros la libertad de personas, de mercancías, de capitales y de servicios En 1967 se creó la Comunidad Europea (CE), a la que se

fueron incorporando sucesivos países europeos en varias etapas: Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca en 1973, Grecia en 1981 y España y Portugal en 1986.

- Unión Europea

En 1987 entró en vigor la llamada Acta Única, para concretar e impulsar una auténtica voluntad política de profundizar la integración europea, que establecía los mecanismos para hacer realidad el mercado único

El Acta Única establece también la existencia del Consejo Europeo, que reúne los jefes de Estado y gobierno e impulsa una iniciativa común en materia de política exterior (la cooperación política europea) así como una cooperación en materia de seguridad.

Posteriormente, con el Tratado de Maastricht de 1992 se crea la ciudadanía europea y se permite circular y residir libremente en los países de la comunidad, así como el derecho de votar y ser elegido en un estado de residencia para las elecciones europeas o municipales. Se decide también la creación de una moneda única europea, el euro, que entraría en circulación en 2002 bajo control del Banco Central Europeo y, por último, se sustituye el nombre de Comunidad Europea (CE) por el de Unión Europea (UE). Las ampliaciones desde la creación de la UE son:

- 1995: Austria, Finlandia y Suecia
- 2004: Chipre, Eslovenia, Estonia, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, República Checa, Eslovaquia y Hungría.
- 2007: Rumania y Bulgaria.

- Las principales instituciones europeas

Un poder legislativo (Parlamento Europeo y Consejo de la UE), un poder ejecutivo (Comisión Europea) y un poder judicial independiente (Tribunal de Justicia)

El Consejo Europeo, formado por los jefes de Estado o de gobierno de los estados de la Unión. Se reúne cuatro veces al año para analizar las grandes cuestiones europeas, carece de toda potestad legislativa, ejecutiva o judicial

El Parlamento Europeo elegido cada cinco años por los ciudadanos de la Unión en las elecciones europeas, ostenta el poder legislativo de la Unión.

El Consejo de la Unión Europea (CUE) conocido como Consejo de Ministros, representa a los gobiernos de los estados miembros. Ejerce el poder legislativo. Tiene importantes potestades ejecutivas.

➤ **ENTRADA DE ESPAÑA EN LA UNIÓN EUROPEA**

Después de la muerte de Franco en 1975, el final su régimen en 1977 y la Promulgación de la Constitución de 1978, las razones aducidas para negar la incorporación a la CEE eran poco consistentes

- Consecuencias iniciales

La incorporación tardía de España a la CEE provocó que formara parte de los países más retrasados económicamente, con un PIB y una renta per cápita muy inferiores a la media comunitaria, y, sobre todo, una escasa competitividad industrial y unas tasas de paro muy por encima de cualquier país de la CEE.

Las consecuencias en los sectores productivos españoles fueron las siguientes:

- Sector primario: problemas derivados de unas estructuras agrarias muy tradicionales, como una elevada población activa en el sector, productividad por debajo de la media europea, sistemas de cultivo anticuados y, sobre todo, una estructura de la propiedad inadecuada, competencia con otros países agrícolas comunitarios, como Francia, Italia o Grecia, por coincidir en unos productos agrícolas parecidos (frutas, hortalizas y aceite de oliva). Desequilibrios importantes en la PAC, por la necesidad de aumentar los fondos dedicados a la mejora de las infraestructuras, en el sector pesquero, con España se duplicaba el número de pescadores y de consumo de pescado en la UE, por lo que fue necesaria una progresiva disminución de la flota y que los acuerdos que tenía España con terceros países, como Marruecos, fueran gestionados a partir de entonces por la UE, con las consecuencias negativas aunque necesarias que tuvo para el sector.
- Sector secundario: el sector industrial estaba en situación de inferioridad para competir, debido a la escasa productividad y el pequeño tamaño de unas empresas

muy poco especializadas, con exceso de mano de obra y muy dependientes del exterior desde el punto de vista de la inversión y de la energía. Las consecuencias fueron: la necesaria reconversión industrial para evitar la competencia exterior. , destrucción Masiva de empleo.

- Sector terciario: Aumento de la cuota de mercado comercial internacional, fusiones en el sector de la banca y las finanzas que logra entidades nacionales de tamaño suficiente para competir con los grandes bancos europeos, mejora de las infraestructuras de transportes.